

nos remite al original de donde se ha extraído; unos de los archivos de Caracas, otros de los barceloneses de la Corona de Aragón, sección de manuscritos de la biblioteca de la Universidad de Barcelona y archivo capuchino de Sarriá, y otros, en fin, del General de Indias o de la Biblioteca Nacional, de Madrid.

El repertorio lleva modernizada su ortografía, sin duda para que su lectura pueda hacerse por un público amplio y, con todo, al especialista se le brindan unas fuentes de gran valor, pues si muchos documentos son conocidos y fueron utilizados por el P. Lodaes en su inapreciable obra, la colección del P. Armellada ofrece en conjunto hasta ahora no igualado. Con razón se puede decir que en este libro sencillo está el esfuerzo de los hombres que, llenos de ardiente fe, contribuyeron a construir una Venezuela donde más difícil era.

VICENTE MAESTRE ABAD

HISTORIOGRAFIA Y OBRAS DE CARACTER GENERAL

ARNOLDSSON, Sverker: *La Leyenda Negra. Estudios sobre sus orígenes*. Göteborg. Acta Universitaria Gothoburgensis. Göteborgs Universitets Arsskrift. LXVI. 1960. 3. Versión castellana de Pastor-López, en colaboración con Estrid Pastor-López, Erik Lönnrot, Ingvar Bergström y Mateo Pastor López. 215 págs.

La larga tarea de trabajo del Prof. Arnoldsson ha culminado en esta obra póstuma que, rápidamente, saltó a las planas de todas las revistas, como tributo personal al autor y a la pureza de su método. Así, podemos referirnos a los elogios vertidos por Grases en la Revista Nacional de Cultura (n.º 145) y al análisis realizado por García Chuecos en el Boletín de la Sociedad Bolivariana (n.º 67).

Arnoldsson ya tenía publicado, desde 1947, un importante trabajo sobre el tema, al que siguió otro en 1953, traducido al castellano por el Instituto Ibero Americano de Goteburgo, en el folleto que se tituló "La conquista española de América, según el juicio de la posteridad: Vestigios de la Leyenda Negra". Madrid, 1960.

La preocupación básica de Arnoldsson en este libro fue investigar el origen y proceso formativo de la Leyenda Negra. Según sus conclusiones, ésta nació en Italia, en la época de la pugna comercial y del asentamiento en aquellos territorios. En esta primera fase, se dirige contra el catalán, con una motivación mercantil y con una causa política que utilizó términos peyorativos. Las cualidades morales, religiosas y raciales del español, "impuro" y su falta de veneración por el movimiento renacentista fueron los argumentos esgrimidos, mucho más desde el establecimiento español en Milán. El saco de Roma fijó el tipo del español en este plano polémico.

Una segunda fase de este proceso formativo se desarrolló en Alemania, a partir del momento en que se desencadenó la pugna religiosa. Al tradicional desprecio por el meridional, se sumó el hecho de apoyarse Carlos V en la potencia militar española. Así quedó dibujada la idea de la España "papista" e intolerante, a la que dedicó numerosas frases el propio Lutero. Los desastres financieros de los banqueros que operaron en España (Függer, Welser, etc.), aumentaron la base argumental, con el desprecio a las cualidades del español.

La tercera fase —que será la definitiva— se inicia tras la llegada del duque de Alba a Flandes, en 1567, para someter las provincias sublevadas. Publicada por Felipe II, el 15 de marzo de 1580, la proscripción contra Guillermo de Orange, éste, en diciembre del mismo año, contestó con una *Apología* en la que, al tiempo que se defendía, llevaba a cabo un ataque violentísimo contra el rey español y los españoles, utilizando todos los elementos denigrantes y acusatorios que habían circulado por Europa.

El aprovechamiento de los escritores españoles —Miguel Servet, Las Casas, Reinaldo González Montalvo, Antonio Pérez, etc.— fue sólo la parte testimonial, pero no el origen de la Leyenda, que hubiera nacido, en aquellas circunstancias, igualmente sin ellos.

Conviene señalar que para Arnoldsson lo referido a América, sobre la crueldad del español, etc., fue una parte muy secundaria de la leyenda, incorporada tardíamente, cuando ésta ya estaba fraguada por las razones político-militares y, especialmente, religiosas.

D. R.

POSADA MEJIA, Germán: *Nuestra América. Notas de Historia Cultural*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XIV. Bogotá, 1959, 369 págs., 25 × 15 cm.

La presente obra viene introducida por el prólogo de Julián Marías sobre su autor, Germán Posada, en quien descubre una triple vinculación, a Colombia, a Hispanoamérica y a España, cuya interrelación examina a través del estudio de su cultura y, sobre todo, de su historiografía. "Comprende la auténtica realidad de la América española a través de su historia", y dar un nuevo paso en la creación de "una historia esencial que sea más pensamiento que erudición, más pensamiento que relato", estos son los dos objetivos que se procura el autor.

Y con dicho objetivo, ha reunido en este libro una serie de trabajos, publicados entre los años 1946-1952, que fueron el fruto de su despliegue en la investigación histórica, y realizados en plena juventud. Este origen se advierte en la estructura de la obra, cuyos distintos capítulos no guardan gran unidad excepto en las líneas generales de su plan, dedicado a la evolución de la cultura hispanoamericana, sobre todo en los tres siglos de la época provincial. El camino seguido es el estudio de algunos fenómenos y personalidades de la antigua Nueva Granada, su patria natal, y México, su segunda patria espiritual. Su método, como él mismo declaró en la introducción, es rigurosamente científico, basados todos sus datos en fuentes originales y en bibliografía secundaria, con abundantes notas que amplían la información.

La obra se divide en dos partes y un anexo. La primera parte consta de ocho estudios, con una unidad de tipo histórico, encabezados por un análisis, breve, de "*La cultura en la Nueva España*", a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII; se pasa revista a las manifestaciones artísticas, literarias, filosóficas; se advierte el significado del progreso de algunos elementos, como la imprenta, y, sobre todo, el tránsito de la hispanización inicial del siglo XVI a la cierta americanización del XVII, perviviendo los dos componentes en el barroco. Esta centuria, siglo de oro de la cultura provincial, es el marco de relevantes figuras, dos de las cuales son motivo de una cuidadosa exposición en páginas posteriores. Por lo que se advierte, el siglo XVIII es objeto principal del interés del autor, valorándose como época de extraordinario florecimiento, y trascendental para la creación de la cultura americana, que alcanza su cumbre en la Ilustración. "La segunda mitad del siglo XVIII y el primer tercio del XIX son años cruciales de la historia moderna de América", "América ya ha tomado conciencia de sí misma y empieza a buscar su sitio." Estudia sus etapas de evolución ideológica, su espíritu de renovación y destaca el papel rector de México, que intensifica su personalidad nacional, hasta el punto de que "mexicanización" se convierte en sinónimo de "americanización".

"*La historiografía en el Nuevo Reino de Granada (1540-1810)*", es el segundo ensayo. En este período se manifiestan en aquélla tres conjuntos relacionados con otras tantas etapas culturales: I, en el Renacimiento (1540-1630): los cronistas de Indias. II, en el Barroco (1630-1740): los cronistas del Nuevo Reino. III, en la Ilustración (1740-1810): los cronistas del Virreinato. Figura destacada del primero es el conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada, autor del "Antijovio", apología de la nación española y del emperador Carlos V, frente a los ataques del humanista italiano Paulo Jovio. Después de los cronistas americanos de origen español, se fija en Lucas Fernández Piedrahita, que inició la investigación científica en los archivos, y en Oviedo. Este ensayo se termina con una visión general de la etapa que señala el tránsito a la Ilustración, período caracterizado por la revolución intelectual que incorpora la América hispánica a la corriente universal de la cultura, tras los pasos de José Celestino Mutis y otros seguidores.

A continuación de estos estudios de carácter panorámico, coloca el autor otros cuatro que son semblanzas de personalidades de la época. Uno se dedica a *Sor Juana Inés de la Cruz y sus amigos del Nuevo Reino de Granada*; otro a *Sigiienza y Gongora, historiador*; otro a la *Literatura histórica en el México del siglo XVIII* y, por último, el que se titula *Un oidor patriota: Jacobo de Villaurrutia*. Finaliza esta parte con el estudio del cronista tardío Manuel del Campo y Rivas (1750-1810) y con el ensayo sobre *Los orígenes de la cultura nacional en Colombia (1740-1810)*.

La segunda parte va dedicada a la reseña bibliográfica y documental de tres historiadores americanos: José Manuel Restrepo, José Manuel Groot y las actividades de José María Rivas en la exploración de archivos en España, otros países europeos y en Colombia. Este trabajo lo titula *Misiones colombianas en archivos europeos: misión de José María Rivas Groot, 1909-1921 y 1923*.

En el anexo se contienen siete artículos breves, que difieren del resto de la obra y que tratan de *El Modernismo* como movimiento que conquista una auténtica personalidad para la literatura americana; *Antonio Gómez Restrepo*, las *Letras colombianas* en sus seis etapas; *Alfonso Reyes desde México*, para concluir con el artículo dedicado a *Camilo Torres*.

Termina este libro con un colofón del prestigioso José Manuel Rivas Sacconi, en el

que se destaca la unidad de América como característica del ideario de Posada, cuya personalidad decididamente intelectual e histórica expone, como la última de la serie de investigadores que el autor analizó en su obra.

Completa el volumen un índice de nombres y otro general, así como una abundante bibliografía después de cada capítulo.

M.^a DOLORES CODINA PUJOL

AGUILERA, Miguel: *América en los clásicos españoles*. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Edit. Cosmos [Bogotá], 1959. 182 págs. en 8.^o

El prestigioso investigador colombiano nos ofrece, como señala en el "Comentario Previo", un ensayo a través del cual quiere llegar a palpar la atmósfera que en torno al "complejo" americano, respiraban las mentes intelectuales españolas del momento.

Para ello ha elegido una serie de nombres, literatos y novelistas; moralistas y pensadores; cronistas y jurisconsultos. Entre los primeros figuran Cervantes, Quevedo, Feijóo y entre los últimos Solórzano y Pereira, Alamos de Barrientos, etc. El empeño, pues, no puede ser más sugestivo y el método seguido es la elección de párrafos representativos de sus obras para ver de qué forma América se dibujaba ante ellos, por lo cual necesita inquirir, más allá del simple valor de las palabras, los sentimientos o sensaciones que pudieron motivarlas.

Intentando sintetizar a grandes pinceladas las conclusiones a las que ha llegado Aguilera, a lo largo de su estudio, podemos decir: por lo que se refiere a poetas y literatos en general, se queja de que no empleen la cantidad ingente de temas y motivos que podía brindarles un hecho de la importancia del descubrimiento. Sin duda alguna el Nuevo Mundo ofrecía un campo inmenso, inacabable donde dar rienda suelta a la imaginación, poesía y ensueño que encierra la mente humana. ¿Por qué, pues, ese silencio? De Lope dice que, si bien es verdad que pueden encontrarse, esparcidos por sus obras, unos pocos pasajes que aludan a algo referente al otro lado del mar, "en ninguna parte —asegura Aguilera— se mostró menos afortunada la exuberancia del Fenix de los Ingenios" (pág. 60).

Por lo que se refiere al grupo de juristas, pensadores, moralistas y sociólogos —todo en una pieza si tomamos como ejemplo la figura del padre Vitoria—, reconoce y afirma en todo su valor la obra realizada. La comprensión emana de todas las enseñanzas del padre Vitoria, quien, sin haber estado nunca en América, supo elaborar teóricamente desde su cátedra en la universidad de Salamanca, unas normas y leyes que le han valido el título de fundador del Derecho Internacional.

Lo que fray Bartolomé de las Casas aprendió en su práctica diaria, el padre Vitoria lo elaboró con el pensamiento. Aguilera compara, mejor dicho coloca paralelamente, las dos figuras.

Por último, queda un tercer grupo, más heterogéneo, formado por los que nos hablan de distintos temas, economía, sociología, descripción y relatos de viajes, etc. Todos ellos coinciden en tratar de explicar los problemas que planteaba la economía. En una época en la que no ha nacido todavía la ciencia económica —varios siglos había de tardar—, se dan cuenta de qué, sin saber cómo, escapaban al control español todas esas riquezas que llegaban de América. Y aunque hoy sus razones nos parezcan infantiles —la pereza de las gentes; la rapacidad de los extranjeros—, hay que reconocer que no iban por mal camino. No les falta sentido común ni visión de la realidad.

Es de notar el lenguaje empleado por Aguilera, con el que logra pintar, acertadamente, a todos estos personajes.

MERCEDES ARGEMI DE ABADAL

MORON, Guillermo: *Historia de Venezuela*. Caracas, 1961 (impreso en Madrid, por Ediciones Guadarrama), 501 págs., en 4.^o, con tres mapas plegados a color y fotografías de Graziano Gasparini a toda plana, en hueco.

Un libro de Guillermo Morón, aunque tenga un carácter general, como el presente, nunca es intrascendente, tanto por el contenido, donde se sintetiza la labor investigadora de los últimos tiempos, como por su enfoque y orientación, al acuñarse la obra en criterios sistemáticos modernos. Ya lo vemos en la primera parte, dedicada a los aborígenes, a los que ve en la dimensión histórica y en el orden actual. Sobre su incorporación plena, su punto de vista es, por demás, interesante y realista: el mestizaje. La segunda parte, dedicada al descubrimiento y conquista, lleva también una introducción de planteamiento que es toda

una lección interpretativa y que coloca el problema "conquista" en sus justos términos. Su desarrollo le inicia con las empresas de descubrimiento, para seguir las conquistas del Oriente, Occidente, Centro y Sur. Termina con un breve apartado dedicado al examen de las rutas de penetración y a valorar los centros de irradiación. Sólo un especialista de la categoría del autor podía lograr una exposición tan depurada y puesta al día.

La parte tercera, dedicada a la población y colonización de Venezuela, estudia el régimen de repartimientos y encomiendas, el sistema misional en los distintos ámbitos, los pueblos de indios y la incorporación del negro —como tercer elemento— a través de la esclavitud. Desarrolla su contenido con la aspiración de penetrar en la transformación del español sobre el nuevo escenario, al mismo tiempo que se despliega la escalonada tarea de transformación del aborigen y de asimilación del negro. En esta misma línea, entendido el proceso histórico como un "funcionamiento", estudia en la cuarta parte la vida colonial. Si evita las parcelaciones cronológicas, es decir, la narración de los hechos encajados como acontecimientos en el período de cada gobernador —según la rutina tradicional—, lo hace para tratar ese proceso según cortes verticales y así nos ofrece, sucesivamente, las distintas actividades en el marco institucional: la estructuración de los grupos sociales y sus funciones; el proceso del mestizaje; las gobernaciones hasta la integración territorial; el cabildo y su influencia en la vida del país; el régimen de la tierra y el sistema fiscal; el comercio —con examen específico de la Compañía Guipuzcoana y sus problemas—; los aparatos judiciales y ordenadores: Real Audiencia y Consulado; la organización religiosa; la cultura, partiendo de sus características, para ver seguidamente los establecimientos de enseñanza y concluir con la introducción de la imprenta. En este orden sólo advertimos dos ausencias: los problemas militares y de defensa y la acción de la piratería, todos los cuales tanto pesaron en la época. Un capítulo final dedica, como es lógico, a los antecedentes de la independencia.

El proceso emancipador es tratado, en toda su amplitud, en la quinta parte, que comienza con el movimiento del 19 de Abril y, después de examinar el desarrollo de la guerra y de la política bolivariana, concluye con la disolución de Colombia. La sexta unidad, interesantísima por su sistemática, corresponde ya a la vida de la República, estudiando en diversos cortes el proceso político, el cultural y el económico. Concluye con el advenimiento del petróleo y su influencia en la vida nacional, no sin antes ofrecer una panorámica sobre la función de las letras.

Se trata, en suma, de un libro que parece muy meditado, en el que se presenta la historia no como una narración de acontecimientos, sino como un proceso en el que pretende verse que se hizo en cada momento y en cada esfera de actividad con las posibilidades utilizables, dentro del cuadro de ideas que se suceden. Si el tema de una historia nacional, completa, es una empresa muy difícil, por exigir encajar un conjunto desbordante de problemas, mucho más lo es cuando por honestidad intelectual se impone una renovación de planteamientos, de exposición y de conclusiones. El esfuerzo de Morón ha tenido que ser grande para poder llegar a ofrecernos este tan afortunado logro. Pues además, al final de cada parte, ofrece ilustrativos fragmentos de las fuentes o de textos vividos, del mismo modo que anota los aportes más fundamentales. En suma, tenemos un magnífico manual.

DEMETRIO RAMOS

LETURIA, Pedro de: *Relaciones entre la Santa Sede e Hispanoamérica (1493-1835)*. Vol. I. Epoca del Real Patronato (1493-1800), con prólogo del Dr. Cristóbal L. Mendoza, introducción del P. Joseph Grisar, S. I. y advertencia preliminar del P. Antonio Egaña, S. I. Roma-Caracas, 1959, 519 págs. en 4.º Vol. II. Epoca de Bolívar (1800-1835), con introducción bibliográfica del P. Carmelo Sáenz de Santa María, S. I. Roma-Caracas, 1959, 414 págs. Vol. III. Apéndices-Documentos-Índices, con introducción del P. Manuel Balfiori, S. I. Roma-Caracas, 1960, 608 págs.

Los que tuvimos la fortuna de conocer, tratar y recibir del P. Leturia consejos y noticias sobre sus trabajos en curso, encontramos una gozosa satisfacción al hallar en estos tres volúmenes no sólo una valiosa parte de su vida de investigación, sino también una obra de equipo que completa y retoca los trabajos conocidos hasta ofrecernos una labor nuevamente fresca y en plena vigencia.

La reimpresión de textos, como obra completa, siempre merece un sincero reconocimiento por lo que estas ediciones contribuyen a salvar estudios que se publicaron en épocas y revistas diferentes. Pero la edición de las investigaciones del P. Leturia que comentamos tiene un valor más alto ya que, frente a la diversidad habitual de materias, en estos volú-

menes se reúnen sólo estudios emparentados con el mismo tema que, además, se nos clasifican en los distintos tomos, en los dos grandes tiempos que tanto interesaron al autor: el de la época fundacional y el de las luchas de independencia.

La iniciativa primera que tomó la Sociedad Bolivariana de Venezuela de patrocinar la publicación de los trabajos inéditos del P. Leturia, así se completaba en un conjunto pleno que generosamente ha amparado, lo que si honra a la memoria del autor también sirve como exponente de la altura que la Sociedad Bolivariana pone en sus metas.

Difícilmente se hubiera logrado ofrecer, en nueva edición, corregida por el propio autor, según las notas y retoques que había introducido en sus textos, y con la bibliografía puesta al día, sin la colaboración de las expertas manos del P. Batllori, del P. Egaña y del P. Carmelo S. de Santa María, que llevaron a cabo la revisión de materiales, la refundición de trabajos cuando estaban reiterados y superados por otros posteriores del P. Leturia, como la doctora Hermine Kühn-Steihausen compulsó los documentos del Archivo Secreto Vaticano y D. Francisco Miracle se encargaba de elaborar el indispensable índice, revisado por los padres Julio Jiménez y Antonio Egaña. Esta amplia tarea de equipo, que nos entrega toda esa cosecha investigadora con las rectificaciones admitidas, las refundiciones oportunas y la puesta al día con notas complementarias de la bibliografía, ha logrado un éxito absoluto al poder ofrecer una obra "nueva", unificada en su aparato, formando un conjunto trabado y modélico. Tanto la Facultad de Historia Eclesiástica de la Gregoriana como la Sociedad Bolivariana de Venezuela, que conjuntamente han realizado la edición, merecen los más reconocidos plácemes de los especialistas.

En el vol. I, tras el atinado prólogo del Dr. Mendoza, que, con su competencia, enmarca la trascendencia de la obra del P. Leturia, del mismo modo que el P. Grisar nos expone la labor desplegada en las distintas tareas, se incluyen, entre otros, los estudios sobre las bulas alejandrinas, el origen del Patronato, la política de Felipe II sobre el particular, en especial la obra de la Junta Magna, la doctrina de Maior y Vitoria, y otros temas específicos como la monografía sobre santo Toribio de Mogrovejo y su actividad desde la sede limeña, y la dedicada a la colecturía madrileña, centrado en la personalidad de Lelio de Fermo y el conflicto del Índice con los regalistas, que culminó con la inclusión de Solorzano.

En el vol. II se insertan el trabajo sobre fuentes documentales, el estudio sobre los precursores y Bolívar, el croquis sobre el problema creado a la Santa Sede con la Emancipación, los conatos de empalme con Roma hasta 1813, el problema de la provisión de sedes y el proyecto de encíclica de 1813, los estudios sobre la encíclica legitimista de 1816 y sus repercusiones en América, los informes eclesiásticos a Pío VII, la proclamación de la neutralidad pontificia, los estudios sobre las misiones de Cienfuegos y, en especial, la de Muzi, la actitud de León XII, la reacción de Fernando VII y las preconizaciones episcopales, y los distintos trabajos sobre la actitud de Gregorio XVI.

En el volumen III, bajo la revisión del P. Batllori, además de su introducción, que nos explica la atención del P. Leturia, en sus últimos días, por el trabajo pendiente sobre Muzi, se incluyen como apéndice valiosos aportes en su mayoría referidos a temas del volumen II, con los documentos pertinentes, y un magnífico índice onomástico de los tres volúmenes, con referencias desglosadas en las distintas variantes, para la mejor localización.

Ante esta obra, magnífico exponente de una empresa realizada en equipo, claro es que Formado por investigadores de primerísima categoría, tanto la Sociedad Bolivariana como la Facultad de Historia Eclesiástica de la Gregoriana pueden sentirse orgullosas, al enriquecer sus fondos con estos volúmenes de imprescindible manejo. Con ella, bien es cierto, la impaciencia con que se espera la aparición de la misión de Muzi, que se publicará en Studi e Teste, se hace aún más acuciante.

DEMETRIO RAMOS

FELICE CARDOT, Carlos: *Tierra y hombres*. Madrid, 1953; 164 págs., en 8.º

Carlos Felice Cardot ha reunido bajo el título de *Tierra y hombres* un conjunto de ensayos, discursos y exposiciones que su prestigio nacional le ha llevado a elaborar en diversas circunstancias de la vida venezolana. Como el mismo autor indica, la nota dominante y unitaria en ellos "es el vehemente anhelo de ensalzar nuestro suelo, grande, generoso y acogedor". Efectivamente, la temática y el tono mismo del desarrollo acusan un amor grande a su patria y un permanente deseo superador.

El libro recoge la actividad oratoria de Felice entre 1947 y 1953. Los temas referentes a Barquisimeto ocupan la mayor extensión. Remontándose a su fundación, segunda mitad del XVI, dedica un recuerdo a la ciudad madre, la Segovia Castellana, para seguir luego el

recorrido histórico de la Nueva Segovia de Barquisimeto. Tres artículos más celebran otros tantos acontecimientos de su vida contemporánea. "Loa de Mérida y su Universidad" y "Bello patriota y Maestro" son los artículos que cierran el libro y quizá los más interesantes, sobre todo el último.

Felice nos presenta la figura de Andrés Bello, forjada en los diversos ambientes en que le tocó vivir, recibiendo su influjo y a la vez aportando a ellos los grandes valores de su personalidad. Se conjugan en ella, como dice el título, "el patriota y el maestro", el hombre que amó ardientemente a su patria y que por esto mismo tuvo anchura de corazón para amar y respetar la de los demás. Resulta interesante la pregunta que se hace sobre las posibilidades del trabajo intelectual de Bello en la Caracas nativa, así como luego Chile le brindó el ambiente donde maduró su obra, llena de fecundidad. Bien le ha calificado Felice como "orgullo de nuestro linaje y gloria purísima de la raza americana".

Fluye a través de todo el libro el espíritu católico del autor, con la "íntima convicción de que toda la contribución que se preste a la Iglesia venezolana es, al menos, una partícula minúscula que se agrega a la obra inmensa que Ella está llamada a cumplir en nuestra patria".

LAURA CABALLERO

CARRERA DAMAS, Germán: *El concepto de la Historia en José Gil Fortoul*. Universidad Central. Caracas, 1961, 80 págs., 4.º mayor.

El Seminario de Historia de la Historiografía venezolana, de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, inició una serie de trabajos en equipo —formado por un grupo de los alumnos de licenciatura— de los cuales éste que comentamos es el que se publica como primera entrega. Tras la presentación que firma el Dr. Siso Martínez, director de la Escuela de Historia, el prof. Carrera Damas, Guía del Seminario, nos expone las razones del trabajo y el método seguido para obtener del examen riguroso y científico de la obra completa de Gil Fortoul, un enjuiciamiento de la posición que ante la Historia adoptó este autor.

La elección de Gil Fortoul para esta cuidadosa disección es ciertamente afortunada, tanto por su significación personal y pública —fue ministro de Instrucción y presidente de la República en 1914— como por su amplia producción histórica, de la que son ejemplo los dos volúmenes de la *Historia Constitucional de Venezuela*, publicados en 1907-1909, y luego ampliados a tres en la edición de 1930, y su ensayo de sociología venezolana "*El hombre y la Historia*", publicado en París anteriormente, ya en 1896. Ligado el autor al positivismo histórico, no obstante, se mantuvo fuera de su rigorismo mecánico, quizá por su categoría intelectual. Estas circunstancias y la polémica que siempre acompañó a sus obras, nos le colocan como hombre clave de la época del modernismo. De aquí el interés del trabajo.

El método seguido por el equipo, que dirigía el prof. Carrera Damas, consistió primero en la elaboración de un esquema, que iba de la definición y utilidad de la Historia a la Filosofía de la Historia, pasando por la metodología y concepción historiográfica de Gil Fortoul, tras de lo cual fueron distribuidas las obras entre los alumnos para fichar las distintas respuestas al cuestionario, que se intercambiaban en sesiones generales del seminario hasta constituir el fichero completo. Después, el equipo se dividió en diversos grupos para atender ya a cada tema concreto, según el plan, acordado en sesiones generales y, tras ello se acometió la redacción final.

Creemos que se trata de un buen ejemplo de seminario activo y de una útil tarea para superar el enjuiciamiento de un autor, basado, en la generalidad de los casos, en aspectos parciales y en un conocimiento fragmentario, para lograr, conforme a un plan sistemático, una visión plena, aun cuando esta difícilmente puede lograrse si antes no se diferencian las "posturas constantes" de las "variables".

Hemos repasado con gusto los resultados obtenidos y, ciertamente, no nos vimos defraudados, especialmente en la parte dedicada al concepto de quehacer historiográfico y en la quebradiza postura del autor en Filosofía de la Historia. Un acusado revisionista, como Gil Fortoul, bien merecía este trabajo. Quizá hubiera sido importante situar al autor, previamente, en el campo de las urgencias y preocupaciones de su época para comprobar la influencia que pudieran tener en su planteamiento histórico, cuestión esta, como otras no menos importantes, que hubiera sido más difícil desarrollar en una tarea de seminario de una sesión semanal y constituido por personas aún no especializadas, máxime cuando habría exigido un manejo de materiales que ni se improvisan ni se ordenan y aprecian fácilmente.

Conformados a la realidad del seminario docente, el ejemplo dado en Caracas es no sólo sugestivo sino útil, como guía de singular interés.

DEMETRIO RAMOS

EL MESTIZAJE EN LA HISTORIA DE IBERO-AMERICA. México, 1961, 104 páginas en 4.º, con informe sobre el estado de la investigación por Magnus Mörner, con las actas del Coloquio organizado por el Instituto de Estudios Ibero-Americanos de Estocolmo, el 19 de agosto de 1960 en conexión con el Undécimo Congreso Internacional de Ciencias Históricas.

El libro consta de dos partes. Una, la primera, presenta un estudio sobre el estado actual de la investigación elaborado por el Dr. Magnus Mörner, que contribuyó a la preparación del Coloquio. La segunda da a conocer las ponencias expuestas en el Coloquio.

El informe del Dr. Magnus Mörner no pretende ser exhaustivo dada la dificultad de reunir en Suecia una bibliografía tan vasta y dispersa como la que trata de los varios aspectos de la historia del mestizaje en Ibero-América. La mayoría de las obras señaladas en el informe se encuentran en el Instituto de Estudios Ibero-Americanos de Estocolmo. En este estudio no hace referencia a colecciones de fuentes o a documentos editados, con unas pocas excepciones solamente, y no incluye tampoco estudios publicados hace más de treinta años aunque sean todavía actuales en algún asunto especial. Se ciñe a los trabajos más recientes o no desplazados, donde pueden encontrarse los datos de que prescinde.

Presenta el tema con una frase del discurso de Bolívar en Angostura, 15 de febrero de 1819. "No somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles."

Hace un estudio de conjunto sobre el mestizaje y señala que son muy pocos los que existen bajo el punto de vista histórico. Destacan las obras de Angel Rosenblat, Richard Konetzke y José Pérez de Barradas. Rosenblat en su obra: "El mestizaje y las clases sociales", nos proporciona gran cantidad de noticias sacadas de las obras de los cronistas y de las colecciones de documentos impresos. La base de la obra la constituyen sus cálculos sobre la evolución demográfica. Konetzke, publicó en la Revista de Indias (1946) su estudio sobre el mestizaje en el Imperio Español. Trata tanto de la política de la Corona como del proceso mismo tal como se le puede reconstruir con la ayuda de la documentación histórica. Afirma que la tendencia nunca fue españolizar a los indios por la fusión de razas y señala que la política de separación seguida por la Corona obedecía a razones militares y religiosas, no raciales. Al analizar la obra de José Pérez de Barradas "Los mestizos de América", aprecia el sentido de continuidad con los estudios realizados anteriormente por Konetzke y Rosenblat y encuadra este libro como una aportación contra la Leyenda Negra.

Escribe también sobre el mestizaje en las diferentes regiones americanas: México, Centroamérica, Antillas, Sudamérica española y Brasil.

Continúa con un apartado dedicado a los aspectos particulares del mestizaje. Lamenta que no se haya hecho un estudio dedicado a las actividades interraciales manifestadas en la Península a lo largo del período medieval, a la miscegeneración ocurrida, pues tendría un interés muy elevado para los americanistas por tratarse de un antecedente importante de lo que iba a suceder en el Nuevo Mundo.

Hace un resumen de los estudios realizados sobre los elementos amerindio, europeo, africano y asiático; sobre el mestizaje biológico, social y cultural; y sobre la política y legislación en torno al mestizaje.

El Dr. Magnus Mörner en las observaciones finales subraya la falta de investigaciones serias y detenidas en muchos campos históricos más o menos relacionados con el mestizaje. Espera que el informe presente haya mostrado algo del carácter polifacético de los problemas históricos en torno al mestizaje, su conexión íntima con otras muchas disciplinas.

Gran interés tiene la bibliografía que se inserta al final del informe, en la que creemos está por lo menos lo fundamental hasta 1960.

Las ponencias que aparecen recogidas son las de Richard Konetzke: *La legislación española y el mestizaje en América*; Woodrow Borah y Sherburne F. Cook: *Sobre las posibilidades de hacer el estudio histórico del mestizaje sobre una base demográfica*; John Gillin: *The social transformation of the mestizos*; Wigberto Jiménez Moreno: *El mestizaje y la transculturación en Mxiamérica*; J. M. Siso Martínez: *El proceso social venezolano y su interpretación*.

Se cierra el volumen con un resumen de comentarios a las ponencias que se ofrecieron

a lo largo de las sesiones, así como de las intervenciones suscitadas durante su desarrollo, con noticias complementarias e informaciones que ofrecieron los participantes, entre ellos, los americanistas españoles, Dr. Pérez Bustamante y Dr. Peña Cámara.

El tomo aparece publicado por el Instituto Panamericano, con ocasión del XXXV Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en México. Las actas fueron redactadas por Magnus Mörner y preparadas para su edición por Ernesto de la Torre, secretario de la Comisión de Historia. El presidente del coloquio fue el Dr. Silvio Zavala.

CANDELAS RODRIGUEZ

PERIODO ESPAÑOL

MARTINEZ HIDALGO, José María: *A bordo de la "Santa María". Hombres y naves del descubrimiento*. Barcelona, 1961. Publicaciones de la sección de prensa de la Diputación Provincial de Barcelona. 65 págs., con figuras y un plano.

Según el autor, la nao Santa María sería, después del Arca de Noé, la más famosa de todas las naves que han existido. Dada su importancia, explica la historia de las reconstrucciones que se han hecho, utilizando los datos escasos que aparecen en los documentos coetáneos y, especialmente, mediante las comparaciones, con lo que se conoce de otras embarcaciones de la época. La dificultad mayor ha consistido en la falta de planos, ya que en aquel tiempo no se empleaban, dejando todo el trabajo a la voluntad del constructor. El señor Martínez Hidalgo se fija especialmente en la reproducción que se conserva en el puerto de Barcelona y cuya conservación está a cargo del Museo Marítimo. La contrasta con la primera reproducción botada en La Carraca en 1892, que supervisaron Fernández Duro y Monleón y que adoleció, según afirma, de varios errores, el principal de los cuales era su popa cuadrada, además de la superabundancia de elementos ornamentales.

La carabela, según el autor, tuvo su origen en los carabos morunos y fue un invento portugués. Su utilización comienza en el siglo XIII, como barco de transporte o de comercio, y termina en el siglo XVII. No hubo una carabela sino que bajo este término tienen que reconocerse varios tipos diferentes, que nunca pueden confundirse con la nao, nave que también describe y que comenzó a ser utilizada en el siglo XII. Su casco, en las del N. de Europa, deriva de las naves de los vikingos, mientras que en el Mediterráneo se dispuso su tablazón a paño.

La tercera Santa María, bajo la dirección del actual almirante Guillen, se construyó para la Exposición Iberoamericana de Sevilla del año 1929, y fue copiada en la cuarta, construida en Valencia, en el año 1951, para la película "Alba de América". Esta es la que se trasladó a Barcelona, para la celebración del Congreso Eucarístico Internacional, donde se conserva.

Copiando literalmente el apartado del autor, las características de esta nave son las siguientes: eslora total, 25'7 m.; eslora entre perpendiculares, 18'7 m.; manga, 7'6 m.; puntal de bodega a crujía, 3'4 m.; calado a popa, 2'2 m.; altura del palo mayor de quilla a perilla, 28 m.; longitud de la verga mayor, 18 m.; capacidad, 120 toneles, equivalentes a unas 180 toneladas de desplazamiento.

Seguidamente analiza cada una de las partes de que constaba la Santa María. En primer lugar describe el buco o casco. Debemos notar en este apartado que el timonel no veía las velas, por lo que debía tener una gran pericia marinera. En el tercer apartado describe las dos embarcaciones menores que llevaba consigo la Santa María: la barca y el batel que venía a ser un tercio menor que la primera. El armamento de la Santa María consistía, como describe en el siguiente apartado, en cuatro lombardas y otros tantos falconetes, como lo encontramos citado en el *Diario de Colón*. En el séptimo apartado, habla de la tripulación, según las investigaciones de la norteamericana Alice Gould y se completa el trabajo con los demás aspectos complementarios.

La obra posee un buen repertorio de ilustraciones, especialmente dedicadas a reproducir las figuras de carabelas y naos que se conocen gracias a los adornos de mapas, representaciones en retablos, etc. Se inserta al final el plano de la Santa María del puerto de Barcelona y, concluye la obra, con un "Glosario de términos marítimos antiguos".

Es un trabajo destinado evidentemente a la divulgación, para todos cuantos, sin ser